

Experiencias y desafíos con el quichua y los chicos en Santiago del Estero

Héctor A. Andreani

Asociación de Investigadores en Lengua Quechua

adilq@hotmail.com

Resumen: Frente a la urgente demanda de una EIB (Educación Intercultural Bilingüe) en Santiago del Estero (Argentina), este trabajo describe las experiencias educativas de los estudiantes bilingües del 9no año EGB III, relacionadas con la revitalización del geolecto quichua santiagueño, en la escuela N° 954 de Juanillo (Dpto. Atamisqui, 168 Km. al sur-sureste de Ciudad Capital). Se registra la experiencia, observaciones, proceso y recepción de los proyectos: Elaboración de un ludolecto (ámbitos de juego rural) en dialecto santiagueño; Folleto de prevención en quichua; Glosario informático y matemático en quichua; Ábacos indígenas, y Juegos matemáticos en quichua destinados el EGB I y II. Se plantean, además, algunas problemáticas y propuestas programáticas tendientes a revertir la situación diglósica del geolecto quichua respecto del español, desde la perspectiva de revitalización y apropiación enunciativa desde los mismos estudiantes.

Introducción

La realidad lingüística de miles de quichuahablantes (sobre todo los niños) sufre desde hace dos siglos un conflicto tan grave, que la capacitación *actualizada* a docentes y la redefinición del papel de la escuela sobre la educación bilingüe juegan un papel fundamental en la revitalización de la lengua quichua. De ahí la urgencia de proyectos alternativos en las escuelas que puedan contemplar la alfabetización en lengua vernácula. Alternativos porque no existe apoyo del estado para implementar una EIB (Educación Intercultural Bilingüe). Aquellos docentes voluntariosos en proyectos bilingües, deberán echar mano de su creatividad en un contexto de orfandad estatal, por el momento.

Valga un dato interesante: La directora del establecimiento recibió al docente que iba a comenzar su trabajo allí. Después de una charla inicial, la primera impresión que la directora ofreció fue: *“Yo sé que usted quiere hacer proyectos y otras cosas con los chicos. Usted es joven. Pero lo que yo pienso es que todos, grandes, y viejos, todos son unas mierdas. Y esos chicos que están jugando en el patio, que van a ser sus alumnos, son unas mierditas chicas. Todos”*. Con este marco positivo comenzamos los proyectos.

Haremos una descripción somera. La escuela N° 954 de Juanillo (Dpto. Atamisqui) situada a 168 kilómetros (SSE) de Ciudad Capital, y algunas vivencias en el Colegio Agrotécnico N° 7 de

Bandera Bajada (Dpto. Figueroa). Llena la zona de caminos intransitables, la escuela de Juanillo, de estructura maciza (del 2do Plan Quinquenal), recibía a una gran comunidad dependiente del obraje. Hoy las migraciones masivas dan lugar a aulas críticas de 10 niños. Desde el punto de vista lingüístico, todos son bilingües activos o pasivos en grados diversos (incluidos los maestros). En este contexto, se fueron gestando charlas entre la cátedra de lengua y los estudiantes de 9no año, con el fin de participar en la Feria de Ciencias, como primer paso, y de ahí en adelante su promoción como proyectos educativos, posiblemente inéditos en la provincia. Cabe resaltar el asesoramiento brindado por Lelia Albarracín y Jorge Alderetes, investigadores de la cátedra de Lingüística Regional Quichua en la Universidad Nacional de Santiago del Estero (UNSE). Los proyectos son los siguientes:

Nº 1: Folleto de prevención en quichua, del Instituto W. Ábalos sobre “*animales venenosos*”, problema común en la zona por numerosos incidentes con animales ponzoñosos. Una vez elaborado y corregido entre asesores, madres, abuelos y los mismos niños, fue distribuido en la posta sanitaria de Juanillo, a fin de socializar la producción de los niños.

Nº 2: Glosario de términos informáticos y matemáticos en quichua: ¿En qué lengua se enseñará a manejar un programa de computación a niños que hablan una lengua vernácula? ¿No sería interesante experimentar con neologismos informáticos en quichua para referirnos a mouse, pantalla, Windows, teclado, pero también con célula, cuadrado, número, economía, globalización, derechos humanos, geografía, etc.? Ante esto, los niños pensaron más de 40 neologismos, entre ellos:

Matelecto:

allpa-tupu: geometría. “geo” significa “tierra”, y “metría” significa “medida” (allpa = tierra, y tupu = medida). Nos sugirieron acertadamente no usar prefijos griegos (geo) y ver si se puede usar la etimología quichua. Puesto que “pacha” significa espacio o tiempo, y que la geometría no mide solamente el suelo, sino todo tipo de superficie, el término podría ser “**pacha tupu**”

ashka kosas: multiplicar (ashka= muchas, y kosas= cosas). Se sugirió que también podría ser “**mirachiy**” que se lo está usando en zonas andinas para contar (multiplicar) el ganado.

bola: círculo. O puede ser “**muyu**” que es más concreto.

kimsa-parninkuna: triángulo (kimsa=tres, y parninkuna = costados)

kosas-karupi: dividir (kosas= cosas, y karupi= lejos. Tiene la idea de “separar cosas” o dividir las)

taa-parninkuna: cuadrado (taa= cuatro, y parninkuna = costados). O podría ser **taa law** (cuatro lados), que es más breve.

taa-parninkuna-sirichi: rectángulo. (taa-parninkuna=cuadrado, y sirichi= acostado. Obtenemos la traducción de: cuadrado acostado, por la forma que tiene el rectángulo, sólo si la vemos en posición horizontal).

suk-kosa-kosaan: suma (suk kosa= una cosa, y kosaan= con otra cosa). Por sugerencias, vimos que también está el verbo “**yapay**” (adicionar), que es más breve.

suk-kosa-sorqopuy: resta (sorqopuy= sacarle, y suk kosa= una cosa). Por sugerencias, descubrimos que podíamos decir “**quechuy**” (quitar), que es más breve

Infolecto:

Alli-churay: computadora (en el diccionario vemos que un sinónimo de “computadora” es “ordenadora”. Churay = poner, y alli = bien. Obtenemos como resultado una idea parecida a la palabra “ordenar” que es “que pone bien”).

Bola-utula: CD-ROM (bola = círculo, utula = pequeño). Otra propuesta de los asesores fue utilizar el término “muyu” (redondo), más apropiado. Quedaría **utula muyu**

Eskribina: escritorio (eskribiy = escribir, y na = lugar. Obtenemos la idea de “lugar donde se escribe”)

Ishkay-kuyurichiy-makit: hacer doble clic (ishkay = dos. Obtenemos la idea de mover dos veces la mano). O puede ser **ishkay maki**

Kuyka-kancha: cable (kuyka = lombriz, y kancha = luz. Tenemos la idea de una lombriz o gusano de luz, por la forma alargada del cable).

Llikapi-tinkunakuy: Internet (llikapi = en la telaraña, y tinkunakuy = encontrarse. Tenemos la idea de encontrarse en la telaraña o red). Nos comentaron que en Perú y Bolivia los internautas ya están usando **llika** para referirse a Internet, con lo cual tendríamos una situación de concordancia.

Llikchakuy: copiar (llikchakuy = asemejar, parecer)

Mana-tiyan-informata: formatear (mana = no, tiyan = hay, informata = información. Obtenemos como resultado la idea de que “no hay información”, es decir que se borra). O puede ser **info-quechosqa** (información quitada).

Perqa-utkusqa: ventana (perqa = pared, y utkusqa = agujereada). O puede ser **utku**, más breve.

Taa-parninkuna-kancha: pantalla (taa-parninkuna = cuadrado –es un neologismo matemático-, y kancha = luz. Tenemos entonces la idea de un cuadrado que emite luz, como una pantalla de computadora). Los chicos pensaron también en **kancha aay** (tejido o tela de luz)

Ukucha: mouse o ratón

Utula-mayu-kanchamanta: Corriente (utula = pequeño, mayu = río, kanchamanta = de luz. Obtenemos como resultado la idea de un pequeño río de luz). O puede ser **kancha mayu**, que es más breve.

Nº 3: Ludolecto: Algunas estudiantes entrevistaron a familiares, vecinos y amigos, para determinar el significado “preciso” de términos no registrados en los diccionarios, referidos a ámbitos de juego (pukllay). Es decir, un “ludolecto”. Los términos podían ser quichuas o castellanos. Compararon lo hallado con el sentido de los términos del diccionario. Entre otras, establecieron una comparación semántica o inclusión léxica de términos en: Carreras: lloqe (jockey), qollqe (plata), kaballu, kwadrera. En taba: keso, swerte pinina, kulu pinina, pinina machu, pinina embra. La pallana (juntar piedritas). En el truco rabompi, faltiapuy, faltear, real envido, munani (quiero truco). En el juego de bolillo (bolita): bolón, lecherita, oyito chipako, etc.

Nº 4: Ábacos indígenas: encontramos un dato impactante en *Sisa Pallana* (Karlovich, Tebes; 2.005) sobre un viejo poblador del Dpto. Figueroa (el Tata Inda) que murió en la primera mitad del siglo XX, y usaba un artefacto mnemotécnico muy similar al khipu (este hombre desconocía su procedencia). De este modo, los niños elaboraron artefactos como el khipu, la taptana y la yupana. Así, jugando, elaboraron significados para los nudos, colores y grosor de los hilos, e intentaron hacer operaciones matemáticas sencillas.

Nº 5: Juegos matemáticos en quichua para EGB I y II: al no encontrar libros de matemática en quichua, los niños buscaron juegos de palabras en revistas y los modificaron como juegos para aprender números, del 1 al 100 en quichua. Para ello, averiguaron en vocabularios y diccionarios, y pusieron a prueba los juegos en el EGB I y II. Uno de los juegos constaba de una operación sencilla con palabras: shoqta + taa (6 + 4). Los niños debían buscar en el tablero de juego a qué número se refería la operación, hacer el cálculo, y expresar el resultado en quichua (previa búsqueda en el tablero). El primer equipo que contestaba

correctamente recibía un puntaje. Las animadoras observaron la rapidez de los niños para aprender en tan poco tiempo.

La lengua por el piso

Hay que tener en cuenta que los niños no comenzaron con una predisposición favorable. Al contrario, fue necesario comprender que *su conciencia* sobre la lengua era gradual y trabajosa, ante un interlocutor no válido: el docente revestido de autoridad en otra lengua. En el proyecto Nº 5, las chicas, se preguntaban por qué no se enseñan estos contenidos (en otros espacios curriculares) en las escuelas, dado el efecto positivo que constataron en los niños de EGB I. Es decir: estaban elaborando propuestas concretas a seguir, desde su propia experiencia.

Hay que rescatar el valor de que estos niños hayan logrado presentarse en una feria de ciencias, aún con el contraste entre los stands: paneles de cartón débil, sin focos, computadoras ni expositores locuaces y cotizables para los evaluadores (todos hispanohablantes). El panorama se complicó con una situación dolorosa: los niños nos informaban a cada momento cómo los estudiantes de escuelas urbanas *se burlaban de ellos*. Si bien estos chicos no se mostraban decaídos de ánimo, fue preocupante después cuantificar los comentarios y quejas recibidos en toda la feria (durante tres días). En el mundo adolescente, el racismo lingüístico puede ser muy cruel. Y aún en los adultos: Una evaluadora, con intenciones manifiestas de un racismo lingüístico, increpó a los chicos sobre tal o cual alfabeto que utilizaron, porqué la K en vez de la C, etc. De no mediar por otro evaluador de origen campesino, la situación hubiera sido más traumática.

Por otra parte, quedaron sorprendidos después de su visita a la universidad, a la cátedra de Lingüística Quichua. Los niños comentaban cómo era posible que se enseñe quichua en la universidad y no en su escuela. Dos estudiantes, Noelia y Griselda, quisieron participar en la clase de quichua, en vez de ir a caminar por el centro de la ciudad (a la que sólo vieron una vez y poco). Esta actitud nos revela el status que adquirió para ellas su quichua.

Apropiación lingüística

Al comenzar el proyecto del instructivo, los chicos se fueron encontrando con problemas de traducción, porque no había palabras equivalentes en quichua para nombrar, por ejemplo, la palabra “cartilla”, o “informativa”, o “suero antiponzoñoso”. Había que consultar a los hablantes de más edad, madres y abuelos de la zona. Hay que resaltar que la única computadora de la escuela no funcionaba. Problema aparte fue cómo evitar que los chicos usaran varios alfabetos a la vez. Sugerí que escribieran utilizando las letras que quieran¹. De este modo, la

¹ Se sugirió a las chicas que usen *cualquier letra* para representar los sonidos que emiten. Vale esta aclaración para entender que este trabajo es para describir cómo hacen un texto que será leído en las familias, no en la universidad como texto académico. Como orientador, junto con los asesores científicos, participamos en la “normalización alfabética”, es decir, la corrección y re-escritura en un único alfabeto. Para ello, elegimos utilizar el pan-alfabeto quechua, usado por la gran mayoría de los lingüistas que estudian los otros dialectos quechuas (desde Ecuador hasta Santiago del Estero). Según entendemos, este pan-alfabeto permite unificar las praxis escriturales de los dialectos, a la vez que respeta las diferencias de cada región. Repito: no desarrollaremos este tema en el trabajo porque *la idea es elaborar un texto, no hacer un estudio del quichua santiagueño*. Dejo estas inquietudes a los investigadores e

normalización alfabética fue hecha por los investigadores. Recordemos que los chicos no hacían un estudio del quichua, sino una producción textual para leer en situaciones prácticas, no académicas. Por ejemplo, en vez de buscar un equivalente para *informativa*, decidieron traducir como *yachachikunapaq* (para ser enseñado).

Sobre el glosario informático, sus términos pueden ser parciales y criticables. Pero la acción es asombrosa, sobre todo por lo que los niños han asimilado, por el *procedimiento de invención*, que denota en los niños un grado complejo de elaboración, contacto con el dialecto, indagación interna de léxicos, asociaciones, sinonimias, en un contexto social muy desfavorable, de nula valoración y plagado de prejuicios. Los chicos notaron que costaba mucho esfuerzo armar palabras al buscar atributos del objeto en el significado del diccionario, porque no encontraban voces equivalentes. Y decidieron no usar tanto los diccionarios, puesto que concordaron en que debían hacer neologismos *usando solamente su quichua*, el que conocían. Interesantes fueron las observaciones de los investigadores de la UNSE, quienes sugirieron *cráterios más concretos* para elaborar neologismos: 1) que los términos sean breves, 2) que sean recordables para todos, 3) que logren una filiación con la etimología quichua, no grecolatina.

En el proceso de buscar equivalente para “triángulo”, a Noelia (14 años) se le ocurrió decir “kuchu” para la palabra rincón. Si bien se olvidó inmediatamente de lo que dijo, y después no se acordaba concretamente del término, fue interesante que apareciera, de modo casi inconsciente, una palabra que ya está en desuso en Santiago. Aunque el término no aparece en los diccionarios y vocabularios (tampoco el de Bravo), otros informantes afirman haber escuchado de boca de sus mayores “kuchu”. Respecto de los juegos matemáticos, las animadoras observaron la rapidez de los chicos de 3er y 4to grado para aprender los números del 1 al 100, y sobre todo el ambiente de euforia que se creó a partir del juego. Consideremos esto como un factor de apropiación muy importante teniendo en cuenta la cultura *autoimpuesta* del silencio en estos chicos. Una profesora en Matará (Dpto. Ibarra) constató el aprendizaje de los números, en un alumno proveniente del paraje Taqo Atun, en menos de un recreo (tengamos en cuenta que chicos y adultos cuentan hasta 4 en quichua, y muy pocos números aislados).

Médicos vs. Abuelas

En el caso del folleto de prevención, surgió un conflicto cultural imprevisto: tanto los chicos como los quichuistas de la universidad observaron que el folleto del ministerio indica que *al envenenado hay que darle agua y no se deben hacer remedios caseros*. Basándose en sus saberes culturales, todos objetaron este dato. Argumentaban que “en el campo saben que no

interesados en estandarización de una lengua oral. El problema que surge en un proyecto de este tipo, es dejar que los chicos elijan un tipo de escritura “por su cuenta”, con lo cual existe el riesgo de que se confundan con tantos alfabetos, o de que sean receptores de polémicas sobre qué alfabeto usar. En el afán de que este folleto (y los demás productos textuales de los chicos) sea leído alguna vez en otras regiones de habla quechua, y por cuestiones prácticas, hemos elegido el pan-alfabeto como apertura comunicativa. La apropiación de este sistema de escritura por parte de los chicos fue surgiendo en la praxis del proceso, muy lentamente, y no como imposición previa.

se debe dar agua al envenenado, porque el veneno correría más rápido por el cuerpo, y que se podía hacer un remedio casero”, pero no recordaba bien los ingredientes.

Con el mismo criterio, los chicos escribieron que no había que dar agua al envenenado (**mama viejasqa ninku mana alli kasqanta yakuta qoqoyta onqosqastaqa**), y que el remedio (**ampina**) casero se podía hacer con leche y ajo, o hacer que coma grasa de iguana (**ruwanaychistas wasi remedyusta lechian i ajuan o qaraypuka grasamaan**). Consultando a dos médicos de la ciudad, contestaron que “la medicina se basa en la evidencia, y que el conocimiento rural está equivocado”. Después de mucho discutir el tema en clase, con las madres del comedor escolar, los chicos decidieron mostrar en el folleto las dos opiniones, y después aclarar todo, con mucha precaución, con la siguiente leyenda: “Pregunte bien, para no hacer mal. Exija el suero antiponzoñoso en la posta. ¡Tienen que tener!” (**allit tapuy mana saqrata ruwanaykipaq. postapi swero ampikunapaq mañaychis. apinankunan tiyan!**).

Bien discutible, este conflicto muestra lo poco que hemos recorrido como docentes o desde el gobierno, en el plano de la interculturalidad y políticas lingüísticas, que en países andinos lleva más de 30 años en retrocesos y logros.

Derecho a la lectura

Aunque la realidad sea otra (en la vida cotidiana de los chicos), el Plan Nacional de Lectura anuncia cada año que son más los estudiantes que se van sumando gustosos a la mecánica lectoraria. Si bien un taller ha congregado a muchos docentes para debatir recorridos temáticos en literaturas regionales, lo cierto es que el programa nacional no contempla la promoción lectoraria en la lengua vernácula que hablan los chicos de la provincia. Puede objetarse que no hay muchos libros en quichua, y que no existen libros editados en la provincia que sean didácticos, con historias y estrategias de lectura. O que no hay un proyecto interdisciplinario entre psicopedagogos, lingüistas, docentes, antropólogos, sociolingüistas, etc., para generar un material didáctico serio. Pues bien, manos a la obra. *Ruways*. Que los chicos también generen sus propias historias en quichua; que consulten a padres, abuelos, vecinos, amigos, etc.; o que reescriban historias en castellano y las traduzcan a quichua. O que hagan un comentario de una película, registrado en una grabadora, y después lo pasen en quichua. O que el maestro registre opiniones de los chicos sobre ese tornado que arrasó parte del pueblo ese año, y que reelabore como historia. Que se digitalicen en la computadora de la escuela historias, noticias, panfletos, folletos de prevención, anécdotas, microcuentos, comentarios, recetas, chistes en quichua. Que se edite en forma de libro y se gestione para hacer una edición aceptable. Y ahí tendremos todo el aporte necesario que debería hacer el Plan Nacional de Lectura (y otros niveles del ministerio) en materia de lectura en lenguas vernáculas. U otra estrategia, no importa cuál, siempre y cuando se ponga en primer lugar la *apropiación de la escritura y la lectura en los chicos*.

Referiré una anécdota sobre lectura: En el colegio de Bandera Bajada (cuya situación institucional es mucho más favorable), se presentó a los chicos el libro *Sisa Pallana*. Se informó

sobre quiénes son los autores, de los cuales uno es nacido en un paraje cercano, y enseña quichua en la UBA. Los chicos, de 17 años, quedaron sorprendidos de algo tan “fuera de lugar”. Una de las chicas eligió un cuento sobre Totorillas (otra localidad cercana). La reacción fue evidente: se sintió literalmente atrapada por el libro. Se pudo observar, mientras los demás hacían una tarea, cómo ella se iba encontrando con letras que nunca había conocido, pero sí en los sonidos de su quichua. Rompió en una carcajada, porque el final era muy cómico, y lo señaló a otra compañera. El efecto cadena, entre ellos, se fue concretando, y al terminar la clase, expresó: *¡Este libro no se lo devuelvo nunca más!* (entre risas, pero muy en serio). Téngase en cuenta que dicha estudiante tenía algunos problemas de lectura en castellano, y que devoró prácticamente el libro en menos de dos semanas. Comprobamos que efectivamente se había leído toda la parte escrita en quichua y en español. He aquí una experiencia *impensable* desde los planes de lectura. Eficaz por la familiaridad dialectal, el andamiaje lecturario y el gusto estético propio como acto perlocutivo, y no el ejercido con la violencia simbólica de toda lectura impuesta, en todas las escuelas rurales.

Conclusión

Ahora bien: estas experiencias sencillas no son difundidas ni apoyadas por programas específicos del estado. Por ende, quedan sumidas en la nebulosa de los proyectos no registrados o cajoneados por funcionarios. Si bien hay informaciones sobre *aisladas* experiencias de enseñanza, promoción, no tengo información sobre experiencias que muestren el grado de **conciencia lingüística de chicos quichuistas** a partir de situaciones que van más allá del mero folclorismo pintoresco. Que muestren cómo una estudiante quichuahablante **se apropió** de un libro en quichua e hizo suya la vivencia, o cómo chicos que transcriben relatos en la computadora no quieren salir al recreo. Situaciones como éstas, felizmente, ya no tienen vuelta atrás. Fomentar estas experiencias en los mismos chicos, indican que el folleto de prevención, o el glosario informático, o el ludolecto, o los juegos matemáticos, no son papeles de más. Representan documentos hechos por integrantes de una comunidad que reclama (en sus adentros o exteriorizando) mejores condiciones de existencia, y también de interacción *en su lengua* con los responsables de políticas lingüísticas que, además, están obligados a proteger sus derechos.

Un dato más. El cambio de actitud lingüística en los chicos llevó poco menos de 3 meses. Una evaluadora, viendo que el folleto estaba solamente en quichua, preguntó a las chicas por qué no hicieron el instructivo en las dos lenguas. Cinthia, de 14 años, contestó: *¿Y por qué el ministerio no hizo uno en quichua y castellano? ¿Por qué tiene que hacérselo facilcito para el que habla castilla sólo?* Sin comentarios.

Bibliografía

- Alderetes, Jorge, *El Quichua de Santiago del Estero*, UNT, 2.001
- Cartilla Didáctica Nº 6, Educación Intercultural Bilingüe, UNESCO, 1.989
- http://www.aulaintercultural.org/rubrique.php3?id_rubrique=15
- <http://weblog.mendoza.edu.ar/matematica/archives/000300.html>

- <http://www.mapuche.info/index.html>
- <http://es.wikipedia.org/wiki/Quipu>
- Lelia Inés Albarracín, Jorge R. Alderetes (2001) La problemática de una comunidad bilingüe en nuestro país. En PRIMER CONGRESO SOBRE PROBLEMÁTICAS SOCIALES CONTEMPORÁNEAS, 17 al 19 de Octubre de 2001, Facultad de Humanidades y Ciencias, Universidad Nacional de Santa Fe, ciudad de Santa Fe. Actas en CDROM. ISBN 987-508-163-9.
- Lelia Inés Albarracín (2002) Lengua Minoritaria y Escuela. En I SIMPOSIO INTERNACIONAL Y V REGIONAL DE LA CATEDRA UNESCO, Subsede Universidad Nacional de Cuyo, "Lectura y Escritura: Nuevos Desafíos", Mendoza, 4,5 y 6 de abril de 2002.
- Lelia Inés Albarracín y Jorge R. Alderetes (2005). El Español regional: Patrimonio que merece ser conservado. En: Primeras Jornadas de Antropología Rural, San Pedro de Colalao - Prov. de Tucumán, 23, 24 y 25 de mayo de 2005.

Héctor Alfredo Andreani. Profesor en Lengua y Literatura. Miembro de ADILQ (Asociación de Investigadores en Lengua Quechua). Egresado del Curso de Lingüística Regional Quichua (2.007) en la Universidad Nacional de Santiago del Estero (UNSE), donde también cursa el 3er año de la Licenciatura en Letras. Coordina proyectos alternativos de educación bilingüe en establecimientos educativos de Bandera Bajada (Dpto. Figueroa) y Juanillo (Dpto. Atamisqui).

En ACILBUPER - Revista de Ciencias Sociales – <http://acilbuper.com.ar>
Desde 18/02/2008